

# Psicología y Educación: Presente y Futuro

Coordinador: Juan Luis Castejón Costa  
ACIPE- Asociación Científica de Psicología y Educación

© CIPE2016. Juan Luís Castejón Costa

Ediciones : ACIPE- Asociación Científica de Psicología y Educación

ISBN: 978-84-608-8714-0

Todos los derechos reservados. De conformidad con lo dispuesto en la legislación vigente, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o cien

# Diferencias en el ajuste psicológico, familiar y escolar en adolescentes agresores de cyberbullying

Ortega-Barón, J., Buelga, S., Carrascosa, L., Cava, M. J.

*Departamento Psicología Social, Universitat de València, Valencia, España*

Jessica.Ortega@uv.es, Sofia.Buelga@uv.es, Laura.Carrascosa@uv.es, Maria.J.Cava@uv.es

## Resumen

**INTRODUCCIÓN:** El acoso a través de las TICs entre niños y adolescentes suscita gran preocupación en la comunidad científica. Sin embargo, en comparación con la amplia investigación realizada sobre las cibervíctimas, todavía no son muchos los estudios realizados sobre los ciberagresores. El objetivo principal del presente estudio fue analizar la existencia de diferencias entre ciberagresores (severos y ocasionales) y adolescentes no implicados en cyberbullying en los indicadores de ajuste psicológico de satisfacción con la vida y de soledad, y en las variables de clima familiar de cohesión y conflicto y de clima escolar de implicación, afiliación y amistad, ayuda al profesor. **MÉTODO:** La muestra estuvo formada por 1.062 adolescentes (51,5% chicos y 48,5% chicas), de edades comprendidas entre los 12 y los 18 años ( $M=14,5$ ;  $DT=1,62$ ), pertenecientes a cuatro centros educativos públicos de las provincias de Valencia y Alicante. **RESULTADOS:** Los resultados del análisis de varianza muestran que los ciberbullies severos, seguidos de los ciberbullies ocasionales, obtienen con respecto a los adolescentes no implicados en cyberbullying, puntuaciones significativamente más bajas en las variables de satisfacción con la vida, cohesión familiar, implicación en tareas escolares y ayuda al profesor, y puntuaciones más altas en conflicto familiar. No se observan diferencias significativas entre los grupos de ciberagresores y de adolescentes no implicados en las variables de soledad y afiliación y amistad. **CONCLUSIONES:** Estos resultados sugieren que los ciberbullies (severos y ocasionales), aunque presentan un perfil psicosocial más desajustado en algunas variables, no tienen problemas de soledad y aislamiento social, a diferencia de lo que ocurre con las cibervíctimas.

**Palabras clave:** cyberbullying; agresores; adolescentes; ajuste psicosocial

# Differences in the Adjustment psychological, family and school in adolescents perpetrators of cyberbullying

Ortega-Barón, J., Buelga, S., Carrascosa, L., Cava, M. J.

*Social Psychology Department, University of Valencia, Valencia, Spain*

Jessica.Ortega@uv.es , Sofia.Buelga@uv.es , Laura.Carrascosa@uv.es , Maria.J.Cava@uv.es


**INTRODUCTION:** The harassment through new technologies among children and adolescents causes great concern in the scientific community. However, compared to the extensive research on cyberbervictims are still not many studies on the cyberbullies. The main objective of this study was to analyze the existence of differences between adolescents cyberbullies (severe and occasional) and not cyberbullies in these variables: psychological adjustment of satisfaction with life and loneliness, in the variables of family climate of cohesion and conflict, and the variables of school climate of involvement in homework, affiliation and friendship and teacher support. **METHOD:** The sample consisted of 1,062 adolescents (51.5% boys and 48.5% girls), aged between 12 and 18 years ( $M = 14.5$ ;  $SD = 1.62$ ) from four public schools in the provinces of Valencia and Alicante. **RESULTS:** The results of the analysis of variance show that severe cyberbullies, followed by occasional cyberbullies, obtained significantly lower scores in the variables of life satisfaction, family cohesion, involvement in homework and teacher support, and high scores in family conflict. There were not significant differences between cyberbullies and not cyberbullies in the variables of loneliness and affiliation and friendship. **CONCLUSIONS:** These results suggest that cyberbullies (severe and occasional) have a worse psychosocial adjustment in some variables of this study. However, cyberbullies have not problems of loneliness and social isolation, unlike what happens with cyberbervictims.

**Key words:** cyberbullying; perpetrators; adolescents; psychosocial adjustment

## 1. Introducción

La aparición y el uso cada vez mayor de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC, a partir de ahora) ha posibilitado ya no solo nuevas formas de interacción entre los adolescentes (Navarro & Yubero, 2012), sino también el surgimiento de nuevos tipos de violencia digital muy variados, entre los cuales destaca el cyberbullying. Este problema es definido como la utilización de medios tecnológicos, principalmente Internet y el teléfono móvil, para dañar, intimidar y maltratar a los iguales (Buelga, Iranzo, Cava & Torralba, 2015).

Uno de los focos de la literatura científica en el estudio del cyberbullying es su prevalencia. Las investigaciones indican que la prevalencia de adolescentes agresores a través de las TIC ha aumentado de forma considerable en los últimos años (Garaigordobil, 2011). Así, mientras que Patchin & Hinduja (2006) encontraban en su estudio una prevalencia de adolescentes ciberacosado del 10.7%, casi diez años después, en España, el estudio de Buelga, et al., (2015) señala que más de la mitad de los adolescentes han acosado a sus iguales a través de las TIC en el último año. Autores como Garaigordobil (2011) sugieren que una causa explicativa de este aumento podría deberse a la expansión del uso diario de nuevos dispositivos tales como el Smartphone.



Por otra parte, hay que tener en cuenta que el cyberbullying tiene unas características propias que hacen que el aumento de este tipo de intimidación entre iguales sea muy preocupante por el potencial dañino que causa en las víctimas (Navarro & Yubero, 2012). El anonimato del agresor en Internet hace sentirse a la víctima muy indefensa puesto que desconoce la identidad de su acosador, y a su vez, esto hace que los agresores queden impunes de sus actos (Durán-Segura & Martínez2015). También la rápida difusión de las ciberagresiones a un gran número de personas en muy poco tiempo, hace que estas intimidaciones se conviertan en humillaciones públicas para las víctimas. Además, las ciberagresiones se pueden reenviar en el ciberespacio en todo momento sin posibilidad de detenerlas, haciendo sentir a la víctima que no tiene control para terminar con esta intimidación y sufrimiento (Ortega-Barón, Buelga & Cava, 2016).

Si bien es cierto que, aunque existen muchos estudios sobre el perfil psicosocial de víctimas de cyberbullying, son más escasos los trabajos centrados en el perfil de los ciberagresores. Una de las variables psicológicas analizadas en los ciberagresores es la soledad, aunque las investigaciones no son concluyentes a este respecto. Mientras Sahín (2012) en su estudio no encuentra relación entre la soledad y la ciberagresión, Brewer & Kerslake (2015) indican que los sentimientos de soledad predicen una parte importante de la agresión cibernética. Por otro lado, parece haber más acuerdo entre los autores, en la idea que los ciberagresores en comparación a los adolescentes que no están involucrados en el acoso cibernético tienen una menor satisfacción con la vida (Moore, Huebner & Hills, 2012).

Asimismo, y respecto a las variables familiares, la evidencia empírica ha demostrado la importancia del clima familiar en las conductas violentas de los adolescentes. Uno de los primeros estudios fue realizado por Ybarra & Mitchell (2004), quienes encuentran que una pobre relación familiar, con falta de vínculo emocional y disciplina severa se asocia a una mayor implicación de adolescentes en conductas de cyberbullying. En esta línea, estudios más recientes encuentran que el entorno familiar de los cyberbullies se caracteriza por una pobre vinculación emocional del hijo con sus padres (Ybarra & Mitchell 2004), carencia de apoyo parental (Fanti, Demetriou & Hawa, 2012) y conflictos familiares (Tanrikulu & Campbell, 2015).

Otro factor de riesgo que se ha asociado a la participación del adolescente en conductas violentas son los factores escolares, habiendo también menos estudios sobre los ciberagresores que sobre las cibervíctimas. Las investigaciones coinciden en señalar que la percepción de un clima escolar positivo en los adolescentes actúa como factor protector en la agresión en línea y que los ciberagresores presentan más problemas académicos y una percepción negativa de la escuela (Ortega-Barón, et al., 2016).

Teniendo en cuenta estos antecedentes y que todavía existen muchas variables por explorar en el perfil del agresor de cyberbullying, los objetivos específicos del presente estudio han sido: (1) estudiar la prevalencia del cyberbullying en función de la intensidad del acoso, el sexo y el ciclo académico de los ciberagresores; (2) analizar las relaciones entre el cyberbullying y las variables de ajuste psicológico, familiares y escolares; y (3) determinar las diferencias existentes entre tres grupos de contraste (ciberagresores ocasionales, severos y adolescentes no involucrados) en las variables de ajuste psicológico (satisfacción con la vida y soledad), clima familiar (cohesión, y conflicto familiar), y clima escolar (percepción de ayuda del profesor, afiliación entre compañeros, e implicación en tareas escolares).

## **2. Método**

### **2.1. Participantes**

La muestra del presente estudio estuvo compuesta por 1062 adolescentes de ambos sexos, 547 chicos (51.5%) y 515 chicas (48.5%) de edades comprendidas entre 12 y 18 años ( $M = 14.51$ ,  $DT = 1.62$ ). Los participantes del estudio

pertenecían a cuatro centros educativos públicos de las provincias de Valencia y Alicante (España). Un 44.7% de los participantes cursaba primer ciclo de la enseñanza secundaria obligatoria ( $n = 475$ ), un 39.5% segundo ciclo de la E.S.O ( $n = 420$ ), y un 15.7% Bachiller ( $n = 167$ ).

## 2.2. Medidas

Escala de Agresiones a través del Teléfono Móvil y de Internet (CYB-AG: Buelga & Pons, 2012) a través de 10 ítems evalúa, con un rango de respuesta de 1 (nunca) a 5 (a menudo), la frecuencia de participación de los adolescentes en comportamientos agresivos a través de las tecnologías durante el último año, (ejemplo, “Me he hecho pasar por otro para hacer cosas malas en internet o por el móvil”). El coeficiente de fiabilidad alfa de Cronbach obtenido para esta escala en este estudio fue de .81.

Escala de Satisfacción con la vida (adaptación española Atienza, Pons, Balaguer y García-Merita, 2000) a través de 5 ítems evalúa, con un rango de respuesta de 1 (muy en desacuerdo) a 4 (muy de acuerdo), el bienestar vital que percibe el adolescente en su vida (ejemplo, “No estoy contento/a con mi vida.”). El coeficiente de fiabilidad alfa de Cronbach obtenido para esta escala en este estudio fue de .75.

Escala de soledad (UCLA; adaptación española Expósito y Moya, 1993) a través de 20 ítems evalúa, con un rango de respuesta de 1 (nunca) a 4 (siempre), la frecuencia de los sentimientos de soledad que percibe el adolescente en su vida cotidiana cuando necesita de los demás (ejemplo, “Con qué frecuencia piensas que no hay nadie a quien puedas pedir ayuda”). El coeficiente de fiabilidad alfa de Cronbach obtenido para esta escala en este estudio fue de .89.

Escala de clima familiar (FES; adaptación española Fernández-Ballesteros & Sierra, 1989), a través de 27 ítems de verdadero-falso se evalúa la calidad del clima familiar que percibe el adolescente en su familia. Esta escala se compone de 3 subescalas con 9 ítems cada una: cohesión familiar (ejemplo, “En nuestra familia nos apoyamos y ayudamos unos a los otros”) y conflicto familiar (ejemplo, “En nuestra familia reñimos mucho”). El coeficiente de fiabilidad alfa de Cronbach obtenido en este estudio para las dimensiones cohesión familiar y conflicto familiar fue de .84 y .86. respectivamente.

Escala de clima escolar (CES; adaptación española de Fernández-Ballesteros & Sierra, 1989) a través de 30 ítems de verdadero-falso evalúa la calidad del clima escolar que percibe el adolescente en su centro educativo. Esta escala se compone de 3 subescalas con 10 ítems cada una: percepción de ayuda del profesor (ejemplo, “Los profesores hacen más de lo que deben para ayudar a los alumnos”), afiliación entre compañeros (ejemplo, “En esta clase se hacen muchas amistades”), e implicación en las tareas escolares (ejemplo, “En clase, casi todos ponen realmente atención a lo que dicen los profesores”). El coeficiente de fiabilidad alfa de Cronbach obtenido en este estudio para las dimensiones percepción de ayuda del profesor, afiliación entre compañeros, e implicación en las tareas escolares fue de .75, .64, .64 respectivamente.

## 2.3. Procedimiento

La selección de la muestra se realizó mediante muestreo por conglomerados, los centros educativos fueron las unidades de muestreo. Una vez seleccionados los cuatro centros, y obtenidos todos los permisos de los centros escolares para realizar la investigación y las autorizaciones paternas, investigadores previamente entrenados procedieron a la aplicación de los instrumentos a los adolescentes en horario escolar. En el pase de cuestionarios los adolescentes fueron informados de que su participación en la presente investigación era voluntaria y anónima, garantizando de este modo la privacidad de los participantes y reduciendo los posibles efectos de deseabilidad social en la presente investigación.

### 3. Resultados

En primer lugar, y respecto a la prevalencia, los datos indican que de la muestra total de 1062 adolescentes, el 53.1% de los sujetos ( $N= 564$ ) nunca han agredido por internet y por el móvil, mientras que el 35.3 % ( $N= 375$ ) de los adolescentes han ciberagredido de forma ocasional y el 11.6% ( $N= 123$ ) de forma severa en el último año. En la Tabla 1 se muestra la distribución de los adolescentes ciberagresores (ocasionales y severos) y adolescentes no involucrados en el cyberbullying en función del sexo y el ciclo académico.

Tabla 1  
Distribución de los grupos de ciberagresores en función del sexo y del ciclo académico: frecuencia (porcentaje)

	1º ciclo ESO		2º ciclo ESO		Bachiller		Total
	Chicos	Chicas	Chicos	Chicas	Chicos	Chicas	
No agresores	151 (27.6%)	119 (23.1%)	106 (19.4%)	107 (20.8%)	37 (6.8%)	44 (8.5%)	564 (53.1%)
Ciberagresores ocasionales	60 (11%)	92 (17.9%)	81 (14.8%)	82 (15.9%)	32 (5.9%)	28 (5.4%)	375 (35.3%)
Ciberagresores severos	34 (6.2%)	19 (3.7%)	31 (5.7%)	13 (2.5%)	15 (2.6%)	11 (2.2%)	123 (11.6%)

Por otra parte, el análisis de correlación de Pearson revela la existencia de correlaciones estadísticamente significativas entre el cyberbullying y la mayoría de las variables analizadas en este estudio (Tabla 2). En concreto, el cyberbullying correlaciona positivamente con la variable conflicto familiar ( $r=.20, p < 0.01$ ) y con la variable soledad ( $r=.06, p < 0.05$ ), y correlaciona negativamente con las variables cohesión familiar ( $r= -.19, p < 0.01$ ), implicación en las tareas escolares ( $r= -.10, p < 0.01$ ), y satisfacción con la vida ( $r= -.13, p < 0.01$ ). No se observan correlaciones significativas entre el cyberbullying y la percepción de ayuda del profesor y la afiliación entre compañeros.

Tabla 2  
Correlaciones de Pearson entre la variable cyberbullying y las variables de ajuste psicológico, familiar y escolar objeto de estudio.

Variables	1	2	3	4	5	6	7	8
1. CB	-							
2. SV	-.13**	-						
3. SO	.06*	-.48**	-					
4. CF	-.19**	.36**	-.31**	-				
5. CNF	.20**	-.25**	.19**	-.49**	-			
6. AP	-.05	-.03	.01	-.07*	.05	-		
7. AF	.00	-.00	.04	-.02	-.01	.37**	-	
8. IT	-.10**	.02	-.01**	-.05	.07*	.15**	-.05	-

Nota: CB=Cyberbullying-Ciberagresión; SV=Satisfacción con la vida; SO=Soledad; CF=Cohesión Familiar; CNF= Conflicto Familiar; AP= Ayuda del profesor; AF: Afiliación entre compañeros; IT: Implicación en tareas escolares.

\* $p < 0.05$ , \*\* $p < 0.01$ .

Finalmente, respecto al análisis de varianza entre los grupos de ciberagresores y no agresores, los datos indican, como se puede constatar en la Tabla 3, que en la variable cohesión familiar,  $F(2, 1062) = 15.01, p < 0.001$ , los cibe-

agresores severos presentan puntuaciones significativamente más bajas que los ciberagresores ocasionales, y estos a su vez, más bajas que los no agresores. En cambio, no hay diferencias estadísticamente significativas entre los ciberagresores severos y ocasionales, pero sí entre estos dos grupos respecto a los no agresores, en las variables satisfacción con la vida,  $F(2, 1062) = 9.44, p < 0.001$ , y conflicto familiar  $F(2, 1062) = 23.72, p < 0.001$ . Así, se observa que los adolescentes ciberagresores severos y ocasionales puntúan significativamente más bajo en satisfacción con la vida y más alto en conflicto familiar, en comparación al grupo de adolescentes no agresores.

Tabla 3  
ANOVA de las diferencias entre los grupos de agresores de cyberbullying y las variables independientes

Variables	Grupos de agresores de cyberbullying#			F
	No agresores	Agresores ocasionales	Agresores severos	
Satisfacción con la vida	3.74 <sup>a</sup> (0.77)	3.53 <sup>b</sup> (0.82)	3.50 <sup>b</sup> (0.81)	9.44***
Soledad	1.88 (0.45)	1.93 (0.44)	1.95 (0.40)	2.21
Cohesión familiar	1.81 <sup>a</sup> (0.20)	1.77 <sup>b</sup> (0.22)	1.70 <sup>c</sup> (0.23)	15.01***
Conflicto familiar	1.29 <sup>b</sup> (0.17)	1.35 <sup>a</sup> (0.19)	1.38 <sup>a</sup> (0.21)	23.72***
Ayuda del profesor	1.50 <sup>a</sup> (0.23)	1.48 (0.24)	1.44 <sup>b</sup> (0.23)	3.02*
Afiliación compañeros	1.44 (0.24)	1.46 (0.25)	1.44 (0.22)	.64
Implicación escolar	1.53 <sup>a</sup> (0.22)	1.51 (0.23)	1.46 <sup>b</sup> (0.24)	4.43**


Nota: Medias (desviaciones típicas); #  $\alpha = .05$ ,  $a > b > c$ ; \* $p < 0.05$ , \*\* $p < 0.01$ , \*\*\* $p < 0.001$

En lo que concierne a las variables escolares, las diferencias son estadísticamente significativas entre el grupo de ciberagresores severos y el grupo de no agresores en las variables de percepción de ayuda del profesor,  $F(2, 1062) = 3.02, p < 0.05$ , y de implicación en las tareas escolares,  $F(2, 1062) = 4.43, p < 0.01$ . Los datos sugieren por otra parte, que no existen diferencias significativas entre los grupos de contraste en las variables percepción de la soledad y afiliación entre los compañeros.

#### 4. Discusión

Teniendo en cuenta que todavía son escasos los trabajos centrados en el perfil del agresor de cyberbullying, el objetivo principal del presente trabajo fue analizar variables individuales, familiares y escolares sobre este rol. En concreto, se analizó el ajuste psicológico (satisfacción con la vida y soledad), clima familiar (cohesión y conflicto familiar), y clima escolar (percepción de ayuda del profesor, afiliación, e implicación en tareas escolares) entre ciberagresores severos, ciberagresores ocasionales y adolescentes no involucrados en cyberbullying. Previo a este objetivo, se estudió la prevalencia de la ciberagresión, teniendo en cuenta en este análisis la intensidad del ciberacoso y la distribución por sexo y ciclo académico. Los resultados indican que, del total de la muestra, el 35.3 % de los adolescentes son ciberagresores ocasionales y el 11.6% ciberagresores severos. Los resultados muestran que hay un mayor número de chicas que ciberagreden de forma ocasional, y de chicos que ciberagreden de forma severa. Estos resultados están en coherencia a los encontrados por Garmendia, Garitaonandia, Martínez-Fernández & Casado (2011). Nuestros datos sugieren también que existen relaciones significativas entre la ciberagresión y las variables de ajuste psicológico de satisfacción con la vida y soledad, así como también con las variables familiares, resultados





que están en la línea a los obtenidos por Moore et al., (2012), y Taiariol (2010). No se evidencian relaciones significativas entre las variables ayuda del profesor y afiliación con la ciberagresión al contrario de los que sucede con las cibervíctimas (Ortega-Barón et al., 2016).

En referencia al propósito principal de la presente investigación, los resultados obtenidos confirman como Moore et al., (2012) que los ciberagresores (ocasionales y severos) tienen una menor satisfacción con la vida en comparación a los adolescentes no implicados en el cyberbullying. Por lo que respecta a las variables familiares, los ciberagresores severos seguidos de los ocasionales presentan una menor cohesión familiar en comparación al grupo de no agresores. Estos resultados, igual que sucede en el acoso tradicional, confirman la importancia de la cohesión familiar como un factor protector en la implicación en conductas violentas por parte del adolescente, tanto en el mundo real como en el entorno virtual (Martínez, Moreno, Amador & Orford, 2011). En esta línea, Garaigordobil (2016), sugiere la existencia en la adolescencia de una constelación de factores de riesgo familiares, lo cual parece apoyar nuestros resultados que muestran que los ciberagresores, ya sean ocasionales o severos, obtienen puntuaciones más elevadas en conflicto familiar.

En relación a las variables escolares analizadas en nuestro trabajo, el grupo de ciberagresores severos presentan puntuaciones más bajas tanto en la percepción de ayuda por parte del profesor como en la implicación en las tareas escolares en comparación a los adolescentes no implicados en el cyberbullying. La baja implicación en las tareas escolares, podría relacionarse con variables tales como el peor rendimiento escolar y mayores tasas de absentismo escolar, al igual que sucede con las víctimas de cyberbullying (Ybarra, Mitchell, Wolak & Finkelhor, 2006). Además, la menor percepción de ayuda de los ciberagresores por parte de los profesores, junto con el hecho de que los bajos niveles de unión entre profesor y alumnos son un predictor de ciberacoso (Pabian & Vandebosch, 2015) enfatiza la importancia de la implicación del profesorado en esta problemática.

Los resultados no muestran diferencias significativas entre los grupos de ciberagresores (ocasionales y severos) y no agresores en las variables soledad y afiliación con amigos. Este resultado sugieren, como en el acoso escolar, que el agresor en muchos casos, aunque no está satisfecho con su vida, es popular entre sus iguales, logrando su reputación social a través de su conducta violenta cara a cara y virtual que es apoyada por los iguales (Buelga, 2013; Estévez, Inglés & Martínez-Monteagudo, 2013). Por tanto, las futuras investigaciones e intervenciones deberían focalizarse en gran parte en los adolescentes que apoyan y refuerzan la conducta violenta del ciberagresor.

## 5. Conclusiones


Los resultados de este trabajo confirman la importancia de que tienen ciertas variables psicológicas, familiares y escolares en la conducta violenta del adolescente agresor de cyberbullying. Como sucede en otros estudios, el presente trabajo cuenta con algunas limitaciones. Así, al tratarse de un estudio transversal, no es posible determinar relaciones de causalidad entre las variables, por lo que sería necesario realizar futuros estudios longitudinales para comprender la influencia mutua entre estas variables, así como la evolución del comportamiento violento a través de las TIC a través del tiempo. Además, las respuestas de los adolescentes a los cuestionarios pueden tener efectos de deseabilidad social, aunque a este respecto estudios previos han demostrado que la medición a través de autoinformes en la adolescencia es aceptable (Flisher, Evans, Muller & Lombard, 2004). A pesar de estas limitaciones, este trabajo aporta datos novedosos que permiten avanzar en el conocimiento del rol del ciberagresor en la problemática creciente del cyberbullying, lo cual aportan ideas sugerentes para futuras investigaciones.

Agradecimientos: Esta investigación se ha elaborado en el marco del Proyecto de Investigación ACIF/2014/110 “Prevención del acoso en adolescentes a través de las Nuevas Tecnologías de la de la Información y de la Comu-

nicación: Programa Prev@cib”, subvencionado por la Consellería de Educació, Cultura i Esport. de la Generalitat Valenciana dentro del Programa VALi+d para investigadores en formación.

## Referencias

- Brewer, G., & Kerslake, J. (2015). Cyberbullying, self-esteem, empathy and loneliness. *Computers in Human Behavior*, *48*, 255-260.
- Buelga, S. (2013). El cyberbullying: cuando la red no es un lugar seguro. En E. Estévez (Comp). *Los problemas en la adolescencia: Respuestas y sugerencias para padres y profesionales*. (pp. 112 – 134). Madrid: Síntesis.
- Buelga, S., Iranzo, B., Cava, M. J., & Torralba, E. (2015). Psychological profile of adolescent cyberbullying aggressors/Perfil psicosocial de adolescentes agresores de cyberbullying. *Revista de Psicología Social*, *30*(2), 382-406.
- Durán-Segura, M., & Martínez, R. (2015). Ciberacoso mediante teléfono móvil e Internet en las relaciones de noviazgo entre jóvenes. *Comunicar*, *22*, 159–167.
- Estévez, E., Inglés, C. J. y Martínez-Monteagudo, M. C. (2013). School aggression: Effects of classroom environment, attitude to authority and social reputation among peers. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, *1*, 22-32.
- Fanti, K. A., Demetriou, A. G., & Hawa, V. V. (2012). A longitudinal study of cyberbullying: Examining risk and protective factors. *European Journal of Developmental Psychology*, *9*(2), 168-181.
- Flisher, A. J., Evans, J., Muller, M. y Lombard, C. (2004). Brief report: Test–retest reliability of self-reported adolescent risk behaviour. *Journal of Adolescence*, *27*(2), 207-212.
- Garaigordobil, M. (2011). Prevalencia y consecuencias del cyberbullying: una revisión. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, *11*(2), 233-254.
- Garaigordobil, M. (2016). Conducta antisocial: conexión con bullying/cyberbullying y estrategias de resolución de conflictos. *Psychosocial Intervention*. Advance online publication. doi:10.1016/j.psi.2015.12.002
- Garmendia, M., Garitaonandia, C., Martínez-Fernández, G., & Casado, M. A. (2011). *Riesgos y seguridad en Internet: Los menores españoles en el contexto europeo*. Universidad del País Vasco, Bilbao: EU Kids Online. Retrieved from <http://www.observatoriodelainfancia.es/oia/esp/descargar.aspx?id=3155&tipo=documento>
- Martínez, B., Moreno, D., Amador, L. y Orford, J. (2011). School victimization among adolescents. An analysis from an ecological perspective. *Psychosocial Intervention*, *20* (2), 149-160
- Moore, P. M., Huebner, E. S., & Hills, K. J. (2012). Electronic bullying and victimization and life satisfaction in middle school students. *Social Indicators Research*, *107*(3), 429-447.
- Navarro, R., & Yubero, S. (2012). Impacto de la ansiedad social, las habilidades sociales y la cibervictimización en la comunicación online. *Escritos de Psicología (Internet)*, *5*(3), 4-15.
- Ortega-Barón, J., Buelga, S., & Cava, M. J. (2016). Influencia del clima escolar y familiar en adolescentes, víctimas de ciberacoso. *Comunicar*, *24*, 57–65.
- Pabian, S., & Vandebosch, H. (2015). Short-term longitudinal relationships between adolescents’ (cyber) bullying perpetration and bonding to school and teachers. *International Journal of Behavioral Development*, 1-11.

- 
- Patchin, J. W., & Hinduja, S. (2006). Bullies move beyond the schoolyard: A preliminary look at cyberbullying. *Youth Violence and Juvenile Justice, 4*, 148–169.
- Sahín, M. (2012). The relationship between the cyberbullying/cybervictimization and loneliness among adolescents. *Children and Youth Services Review, 34*(4), 834-837.
- Taiariol, J. (2010). Cyberbullying: The Role of Family and School. (Tesis Doctoral). [http://digitalcommons.wayne.edu/oa\\_dissertations](http://digitalcommons.wayne.edu/oa_dissertations).
- Tanrikulu, I., & Campbell, M. (2015). Correlates of traditional bullying and cyberbullying perpetration among Australian students. *Children and youth services review, 55*, 138-146.
- Ybarra, M. L., & Mitchell, K. J. (2004). Online aggressor/targets, aggressors, and targets: A comparison of associated youth characteristics. *Journal of Child Psychology and Psychiatry, 45*, 1308–1316.
- Ybarra, M.L., Mitchell, K.J., Wolak, J. y Finkelhor, D. (2006). Examining characteristics and associated distress related to Internet harassment: Findings from the second youth Internet safety survey. *Pediatrics, 118*, 1169-1177.